La epistemología curricular ante situaciones imprevistas y complejas. Implicaciones y perspectivas

Curricular epistemology in complex and unforeseen situations; implications and perspectives

Epistemologia curricular face a situações imprevistas e complexas: implicações e perspectivas

Carmen Zirit de Naguanagua
carzidena@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-4739-2836

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela

Artículo recibido en noviembre de 2020, arbitrado en febrero de 2021 y aprobado en abril de 2021

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue generar aspectos epistémicos para la construcción del conocimiento curricular; en situaciones complejas e imprevistas; sus implicaciones y perspectivas. Con base en la investigación documental y el posterior análisis de contenido por medio del diseño de matrices de sistematización, lo cual permitió constatar la postura de algunos autores y las tendencias epistémicas con la experiencia de algunos informantes claves, permitiendo a su vez dar respuesta a las interrogantes planteadas. El estudio evidenció que existe la necesidad de comprender y aplicar la epistemología curricular para garantizar, la adecuada contextualización del currículo a situaciones imprevistas, con una visión abierta, flexible creativa e innovadora que garantice la calidad educativa, especialmente frente a situaciones complejas y de crisis como la que se está vivenciando en la actual coyuntura de pandemia, para dar respuesta a las instituciones educativas, docentes, estudiantes y representantes y así superar con éxito situaciones problematizadoras del aprendizaje considerando los aspectos cognitivos y afectivos.

Palabras clave*: epistemología; currículum; educación; epistemología curricular*

ABSTRACT

The purpose of this research was to generate epistemic aspects for the construction of curricular knowledge, in complex and unforeseen situations; its implications and perspectives. Based on documentary research and subsequent content analysis through the design of systematization matrices, which allowed to verify the position of some authors and the epistemic tendencies with the experience of some key informants, allowing in turn to respond to the questions raised. The study showed that there is a need to understand and apply curricular epistemology to ensure the adequate

contextualization of the curriculum to unforeseen situations, with an open, flexible, creative and innovative vision that yields to educational quality, especially in the face of complex and crisis situations such as the one that is being experienced in the current pandemic situation, to respond to educational institutions, teachers, students and representatives and thus successfully overcome problematic learning situations considering the cognitive and affective aspects.

***Keywords**: epistemology; curriculum; education; curricular epistemology*

RESUMO

O objetivo pesquisa foi gerar aspectos epistêmicos para a construção do conhecimento curricular, em situações complexas e imprevistas; suas implicações e perspectivas. Com base na pesquisa documental e posterior análise de conteúdo através do desenho de matrizes de sistematização, que permitiram verificar a posição de alguns autores e as tendências epistêmicas com a experiência de alguns informantes-chave, permitindo por sua vez responder às questões levantadas. O estudo mostrou que é necessário compreender e aplicar a epistemologia curricular para garantir a contextualização adequada do currículo a situações imprevistas, com uma visão aberta, flexível, criativa e inovadora que garanta a qualidade do ensino, especialmente perante situações complexas e de crise. como o que está sendo vivido na atual situação de pandemia, para responder às instituições de ensino, professores, alunos e representantes e, assim, superar com sucesso situações de aprendizagem problemáticas, considerando os aspectos cognitivos e afetivos.

***Palavras chave:** epistemologia; retomar; educação; epistemologia curricular*

INTRODUCCIÓN

A finales del 2019 el mundo entero fue impactado por el COVID-19 y en el caso de Venezuela el mes de marzo del 2020 se convirtió en un mes que no se podrá olvidar debido a la cuarentena y con ello la suspensión de clases donde el pánico colectivo, el estrés generado por el confinamiento y el rol de las instituciones educativas frente al uso de herramientas tecnológicas para crear ambientes de aprendizaje virtual improvisados, nos lleva a replantearnos el modo y la forma en que la escuela educa en tiempos de crisis y de situaciones complejas desde el punto de vista económico, político y social.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) (2020) calculan que, en los 23 países, existen 14 millones de niños y

niñas en el nivel infantil que han visto interrumpidas sus clases, 46 millones en educación primaria, 44 millones en secundaria y más de 18 millones de estudiantes universitarios.

Estos hechos están caracterizados por la incertidumbre, la angustia, la ansiedad, que atraviesan nuestras vidas cotidianas donde las escuelas, los docentes, los estudiantes y las familias hemos tenido que asumir el desafío de sostener los procesos educativos, de enseñar y de aprender en un contexto existencialmente distinto. Es necesario generar un abordaje académico que permita el acercamiento al modo, a las estrategias y a la forma en que las instituciones educativas deberían prepararse para abordar las nuevas realidades que convergen alrededor de la pandemia. Por ello hay la obligación de buscar vías y caminos alternos para dar respuesta a las distintas situaciones que se presenten de manera adecuada e inmediata.

La situación educativa frente al coronavirus en Venezuela específicamente ha traído como consecuencia, una toma de decisiones improvisadas que ha dejado a representantes, estudiantes y docentes de los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, desorientados, preocupados por la falta de información, conocimiento y recursos tecnológicos para asumir la responsabilidad de conducir la ruta de formación en estas condiciones.

Sin embargo el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE (2020) acordó para las diferentes modalidades y niveles del Sistema Educativo Venezolano, llevar a cabo un intercambio de lecciones aprendidas, retos y oportunidades de mejora mediante el seminario virtual Alternativas para la continuidad de aprendizajes, además el proyecto de Plan Pedagógico de Prevención y Protección “Cada Familia una Escuela”, que tiene como propósitos la concientización de la escuela, familia y comunidad a través de la divulgación, prevención y protección contra el COVID-19; la activación de la comunidad educativa, movimientos y organizaciones sociales en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos a nivel de nacional con el fin de garantizar la prevención y detección de síntomas y la ejecución de las medidas de

atención educativa y salud para la prevención y protección emanadas por el ente rector para prevenir la propagación de dicho virus en las instituciones, centros, planteles.

Este programa se caracteriza por planificación diaria de las actividades pedagógicas desarrolladas, documentos descargables en formato PDF de las actividades y contenidos propuestos para cada nivel de estudio "Inicial, Primaria y Media y modalidad Especial. La plataforma se actualiza semanalmente, guías pedagógicas, biblioteca digital, con Textos y Recursos Pedagógicos, colección Bicentenario, Herramientas de las TIC para acompañar los procesos de educación a distancia (Videos, Micros y Sugerencias de Programas para descargar. Estos intentos y esfuerzos no han sido suficientes por cuanto no se ha tenido la base fundamental de los recursos necesarios para tal fin, tales como la computadora, internet además de los serios problemas de electricidad y conectividad. A pesar de los avances con TV y radio, la educación a distancia virtual, incluyendo plataformas de aprendizaje y portales de información y comunicación, el limitado acceso a tecnologías comunicativas y los problemas de conectividad siguen impidiendo oportunidades de aprendizaje igualitarias para todos los estudiantes.

Frente a este escenario de situaciones imprevistas y complejas, la solidaridad humana adquiere relevancia aun cuando se le ha dado poca importancia, es necesario asumir las consecuencias cognitivas de este escenario, pero también las afectivas que impactan e influyen en los aspectos cognitivos. Las incertidumbres, las contradicciones y los errores que se han cometido y cometerán en medio de una situación de "crisis" son parte de una dinámica, pero que debe atenderse a la mayor brevedad porque de lo contrario traerá consecuencias irreparables. En este sentido, de acuerdo al informe de evaluación presentado por la UNESCO (2020) la programación de los países busca disminuir las consecuencias negativas, pero son notorias en las distintas regiones la brecha digital y la poca adaptabilidad a los currículos para afrontar estas inquietudes.

Según Oviedo (2020) la pandemia de COVID-19 genera una oportunidad inédita que implica ejercer una crítica profunda a la escuela, y de la noción actual de currículo y a

las formas predominantes de la práctica docente, y, con ello, avanzar hacia modelos educativos cuya preocupación central sea formar personas para la vida, sobre bases solidarias, capaces de enfrentar situaciones imprevistas. Es necesario, pero insuficiente, el postulado de desarrollar sistemas educativos abiertos y flexibles, que hagan uso de la educación a distancia y se basen en las tecnologías digitales. Es el momento de asumir nuevos paradigmas, que den origen a una educación menos académica, menos centrada en las disciplinas, y más práctica, más orientada hacia la comprensión del mundo que nos rodea y del cual formamos parte, bajo una perspectiva de resolución de necesidades y problemas de la vida social, política, económica y del medio físico natural.

En este sentido Salinas (1997) expresa que la necesidad de experimentar con ambientes de aprendizaje ajustados al contexto que se origina en el diseño de nuevos ambientes o entornos donde lo fundamental no es la disponibilidad tecnológica, sino atenderse las características de los elementos del proceso instructivo y en enseñanza flexible, aprendizaje abierto, es decir considerar las diferentes motivaciones y necesidades de aprendizaje e inquietudes en el proceso de enseñanza de los estudiantes y docentes porque no son iguales, y están los que aprenden desde el hogar, y los que los que lo hacen desde un centro educativo. El referido autor señala que, desde esta perspectiva, las acciones de formación bajo la concepción de enseñanza flexible, abre diversos frentes de cambio o renovación a considerar desde la Tecnología Educativa, especialmente lo referente a concepciones.

En este contexto el currículum se constituye en una herramienta fundamental para proyectar, planificar y organizar la situación y así garantizar que se logren los objetivos de formación con calidad y en este sentido es de suma importancia asumir nuevas posturas y formas de pensar que respondan al contexto actual, complejo y cambiante en el que vivimos, por cuanto el currículo motoriza la acción educativa y marca el norte de la formación de los ciudadanos y por ende del país.

Por lo antes expuesto, es pertinente señalar lo que plantea, Sacristán (2015) quien

concibe el currículum, como una capacidad o un poder inclusivo que nos permite hacer de él un instrumento esencial para hablar, discutir y contrastar nuestras visiones sobre lo que creemos que es la realidad educativa, cómo danos cuenta de lo que es el presente, de cómo y qué valor tenía la escolaridad en el pasado e imaginarse el futuro, al contenerse en él lo que pretendemos que aprenda el alumnado; en qué deseamos que se convierta y mejore. Se denota en el planteamiento de este autor la existencia de una concepción, de un enfoque y de una epistemología orientada a satisfacer las necesidades educativas a través del currículum.

En consecuencia, se hace inminente repensar en términos técnico curriculares y reflexionar en cuanto a que es lo que debe aprender el estudiante, cuáles son los contenidos y competencias que queremos que construyan y desarrollen, revisar nuestros diseños curriculares a la luz de lo que está pasando y en función de ello hacer una verdadera gestión curricular.

Para que lo planteado anteriormente se ejecute es pertinente asumir una epistemología, la cual implica una concepción, una posición y construcción mental relacionada con el ser y el hacer, en la búsqueda constante del conocimiento, en caso en particular en el ámbito curricular. Es importante construir una teoría sobre la epistemología curricular caracterizada por la relación entre el ser y el hacer que garantice la no existencia de una brecha, un vacío entre la teoría y la práctica, de lo que se escribe y lo que se hace, lo que se dice y lo que se acciona, la forma de conocer, de descubrir, de develar y de acercarnos a la realidad. Estos elementos forman parte inherente de la epistemología, es decir la existencia de una episteme, de un intercambio de saberes, de una dialéctica que conecte verdaderamente la antítesis, la tesis y la síntesis. Y así de un conocimiento curricular científico.

La epistemología se ubica en el contexto de la generación de conocimiento científico, a partir de las articulaciones entre las relaciones que se entretejen en el currículo, entendido como mediación entre el mundo de la producción científica y cultural, y el mundo de las necesidades educativas de los individuos. Según Colombo

de Cudmani (1999), si se considera la epistemología como el salto que existe entre la realidad y su reconstrucción teórica entonces la epistemología del currículo se fundamenta en las diferentes lógicas de relación entre los enfoques y modelos epistemológicos generados a partir del desarrollo del saber pedagógico y aquellos modelos epistemológicos referidos propiamente a la construcción del conocimiento en áreas específicas del saber.

El salto se puede evitar tomando decisiones contextualizadas y ajustadas a la realidad, tal es el caso que estamos viviendo frente a la situación del corona virus, los docentes los representantes y los estudiantes se sienten desorientados, desinformados, sin recursos tecnológicos para asumir la educación a distancia, con tanta improvisación e imposición. Los representantes, por ejemplo, han tenido que dejar a sus hijos a la deriva, en el caso de los docentes no estaban preparados y se han visto obligados a aprender a utilizar la tecnología de manera improvisada y los estudiantes muchos están en condiciones similares a los docentes o peor aún, no tienen ni internet, ni equipos tecnológicos que, en la mayoría de los casos, no saben ni utilizar la computadora .En estas circunstancia la existencia de una episteme clara proyectada con anticipación permitiría asumir la crisis con más certeza y menos desaciertos.

Para dar respuesta desde el punto de vista curricular a la situación planteada en el párrafo anterior es importante considerar el planteamiento de Colombo Cumadni (2000) cuando afirma, que una clara definición del componente epistemológico en el marco conceptual se constituye en guía fundamental para la construcción contextualizada del diseño curricular, la concreción del currículum y todos sus procesos integradores. Este autor también señala que el análisis epistemológico nos ayuda no sólo a otorgar significados a conceptos sino a valorizar cuestiones procedimentales. En este sentido obligar a los docentes y estudiantes a desarrollar la educación a distancia implica que los estamos excluyendo del sistema educativo, porque no estamos brindando herramientas ni se está atendiendo a los actores del proceso educativo por cuanto no se está en capacidad de responder a la realidad actual, que no solo ha traído como consecuencia situaciones de índole cognitivo sino emocionales que ha afectado a todos

los involucrados y los ha llevado a sentirse impotentes y deprimidos, tampoco se ha realizado una revisión de la curricular, sus planes y contenidos para reflexionar de lo que realmente es pertinente desarrollar como aprendizaje ,por una parte y por la otra que los docentes asuman nuevas formas de abordar su praxis educativa ajustada al contexto. Estos planteamientos evidencian la existencia de poca vinculación entre la epistemología del currículum y las necesidades educativas.

Para le UNESCO (2020) esta situación ha traído como consecuencia; pérdidas en los aprendizajes, aumento de las tasas de deserción, niños que pierden la comida más importante del día. Más aún, la mayoría de los países tienen sistemas educativos muy desiguales, y los niños más pobres son quienes se verán más afectados, situación está en la que se encuentra Venezuela.

Por otra parte, enfatiza la UNESCO (2020) en los países de ingresos medios y los más pobres, la situación es muy heterogénea; y sin intervenciones correctas, la gran desigualdad de oportunidades que existe se amplificará. Muchos niños no tienen un escritorio, libros, material de lectura, conexión a internet, una computadora en casa o padres que los apoyen. Otros si los tienen. Lo que debemos evitar, o minimizar en la medida de lo posible, es que esas diferencias en las oportunidades se expandan y causen que la crisis tenga un efecto negativo aún mayor en los aprendizajes de los niños pobres.

Aunado a los planteamientos anteriores como experiencia en mi condición de curricultora he observa en los documentos que reposan en algunas instancias educativas; la inexistencia de vinculación con las necesidades del contexto, sumado a esto las posiciones que asumen los que tienen la responsabilidad de desarrollar la gestión del currículum a nivel micro, meso y macro y muy especialmente la toma de decisiones en el ámbito curricular tampoco evidencian en sus acciones esa articulación de la episteme con el contexto educativo venezolano.

Al respecto es significativo señalar lo que planteo Morín (1990) quien sin saber lo

que ocurriría en el 2020, ya visualizaba tiempos caóticos que demandarían grandes cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como nuevos tiempos en los contextos educativos que darían origen a una transformación fundamental que permita la mejora educativa en una sociedad global; y es que el COVID-19 dejo para el sector educativo una contundente evidencia que plantea la necesidad de cambios trascendentales en la forma como los docentes deben sobrellevar los nuevos escenarios que han surgido en consecuencia directa de una pandemia que provoca miseria y dolor.

Morín (1990) sentenciaba que, frente a nuevas realidades sociales, el adecuar cambios a la educación ayudara en buena medida a fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje como un reto desafiante que permita dar cara a la complejidad de los hechos sociales llenos de cambios repentinos y desconocidos. Lo anterior significa que, en un contexto postmodernista y propio del siglo XXI, se deben modificar las maneras de enseñar y aprovechar los recursos informáticos para organizar el conocimiento, lo cual implica reformular políticas y programas en materia educativa con el fin de que sea el docente quien facilite una motivación en el estudiante para que este adquiera conductas cónsonas con el mejoramiento de la calidad de vida.

En este orden de ideas es de suma importancia plantear el hecho de que la teoría curricular es la herramienta fundamental que operacionaliza la educación, pero que su epistemología es relativamente nueva y por lo tanto su estatus es pobre, no está consolidado y debe ser vista como ciencia, cargada de elementos epistémicos. Hacia allá debemos ir y para ello es necesario asumir el currículum, como ciencia, es decir como un conocimiento ordenado y sistematizado, en la constante búsqueda de esa construcción del conocimiento curricular científico.

En consecuencia, nos preguntarnos ¿cuáles son los elementos epistémicos que caracterizan la construcción del conocimiento curricular desde la posición de los teóricos y de los informantes claves? ¿cuáles elementos epistémicos subyacen en las acciones asumidas frente al COVID-19, para responder a la situación educativa actual?

¿cuáles son los aspectos que caracterizan la necesidad de la existencia de una epistemología curricular?, ¿cuáles son las implicaciones y perspectivas de la aplicación de una epistemología curricular? Por tal motivo para dar respuesta a estas interrogantes, la investigación tiene como propósito profundizar en la teoría referida a la epistemología curricular, sus implicaciones y perspectivas que contribuya a resolver situaciones complejas en el ámbito educativo, lo cual se operacionaliza a través de los siguientes objetivos: (a) Develar los elementos epistémicos que caracterizan la construcción del conocimiento curricular, (b) Evidenciar aspectos epistémicos que subyacen en las acciones asumidas frente al COVID-19, como una situación imprevista y compleja para responder a la situación educativa actual, (c) Describir los aspectos que caracterizan la necesidad de la existencia de una epistemología curricular y (d) Caracterizar las implicaciones y perspectivas de la existencia de una epistemología curricular.

Es evidente entonces la importancia que reviste profundizar en el campo de la epistemología del currículum, por cuanto tiene una relevancia notoria, ya que contribuye a dilucidar la pertinencia de la aplicación de los diferentes elementos que integran la acción curricular y que se hacen necesarios en un mundo tan cambiante y tan complejo que contribuya a garantizar las acciones y las decisiones que se tomen en situaciones imprevistas, como es el caso de la pandemia que se vive en la actualidad.

MÉTODO

La investigación es de tipo cualitativa, y se aborda con un enfoque fenomenológico y un paradigma interpretativo a través de un diseño documental, el cual consiste en la búsqueda de información constante a partir de la postura de diferentes fuentes tanto teóricas como vivenciales, relacionadas con el estado del arte de lo epistemológico, lo curricular y la epistemología curricular. Para la recolección de la información necesaria en la investigación se aplicaron técnicas e instrumentos que facilitaron la información pertinente. Según Hurtado (2000) las técnicas de recolección de datos comprenden procedimientos y actividades que le permiten al investigador obtener la información

necesaria para dar respuesta a su pregunta de investigación. Entre las técnicas utilizadas se encuentra la observación directa y la entrevista abierta, para lo cual se diseñaron y aplicaron instrumentos como un guion de observación para la revisión de contenidos; y un guion de preguntas orientadoras en el caso de la entrevista abierta, en las cuales participaron personas conocedoras del ámbito curricular y vivencias actuales con respecto a la situación compleja e imprevista que estamos viviendo. Entre ellas tenemos tres (3) representantes, tres (3) estudiantes, cuatro (4) docentes y cuatro (4) actores con responsabilidades en el ámbito curricular., estos se constituyeron en unidades de análisis asi como los tópicos fundamentales referentes al aspecto epistémico y curricular.

El análisis de contenido partió de la revisión de lo planteado por algunos teóricos, entre los que se puede mencionar a: Marope (2014), UNESCO (2015), Agenda 2030, Aguerrondo y otros (2014) Davalos (2005), Bolívar (1999), Yus (1997), Tejedor (1993) y los relatos de las fuentes vivenciales en referencia a la epistemología curricular lo cual se realizó a través de matrices de sistematización a partir de textos escritos y orales.

Martínez (2004), señala que el método de análisis de contenido tiene como finalidad interpretar los textos tanto en su forma como en contenido o significado. Lo importante está como bien asegura este mismo autor no solo en la cuidadosa determinación que está dentro del texto, sino a algo que está fuera de él, en un plano distinto, es decir, a lo que el texto significa, a su significado

Se hizo una adaptación de lo planteado por Glasser y Strauss (1967), quienes señalan que la teoría emerge desde los datos y hacen alusión a la creatividad, al respecto, se desarrollaron tres fases, a saber: a)descripción; b)interpretación y c)teorización, en concordancia con la triangulación, las cuales seevidencian a través de las matrices de sistematización y concreción (cuadro 1): donde se da respuesta a interrogantes como: ¿cuáles son los elementos epistémicos que caracterizan la construcción curricular? ¿cuáles son las acciones que se desarrollaron durante la pandemia que evidencian aspectos epistemológicos? ¿Qué aspectos caracterizan la

necesidad de una episteme curricular? ¿Cuáles son las implicaciones y perspectivas de una epistemología curricular?

RESULTADOS

Como producto del análisis e interpretación de la información surgen significados articulados con la temática estudiada y de acuerdo a los objetivos específicos en este sentido se inicia con una matriz consolidada que sintetiza la información obtenida de fuentes teóricas y de fuentes vivenciales en relación a los objetivos de investigación.

***Cuadro* 1. Matriz Consolidada de Interpretación**

Objetivo	Fuentes teóricas/Episteme emergente	Fuentes vivas Episteme emergente/	Interpretaciones
Develar los elementos epistémicos que caracterizan la construcción del conocimiento curricular	filosofía de la ciencia, que pretende analizar el espíritu y la validez científica de las ciencias contemporáneas Validez científica Relación con la transversalidad y la interdisciplinaridad como perspectivas epistemológicas Carga epistémica de la transversalidad y la interdisciplinaridad Momentos de crisis que reclaman especialización cultural, curriculum medidor, contexto social Vinculación de la teoría y la practica	Interpretación colectiva, integración, reflexión profunda, estudio crítico Dialéctica Contextualización social, cultural, política y económica, afrontar incertidumbre Reconocimiento del contexto , aspectos que no se hacen evidentes, Aspectos intrínsecos y subjetivos visión de educación, aplicación de dialéctica, intercambio de saberes Integración de saberes	Fundamentalmente la epistemología curricular parte de la reflexión colectiva Integración de saberes, toma de decisiones contextualizadas, importancia a la calidad de vida y su mejoramiento Producción de conocimiento a partir de necesidades educativas Los elementos epistémicos que emergieron; Validez científica Carga epistémica de transversalidad e interdisciplinaridad Vinculación de la teoría y la practica Dialéctica permanente Reconocimiento del contexto Aspectos intrínsecos y subjetivos Integración de saberes

Cuadro 1. Matriz Consolidada de Interpretación (cont.)

Objetivo	Fuentes teóricas/Episteme emergente	Fuentes vivas Episteme emergente/	Interpretaciones
Evidenciar aspectos epistémicos que subyacen en las acciones asumidas frente al COVID-19, para responder a la situación educativa actual	No se preparó al docente para asumir la educación en situaciones imprevistas Conocimiento curricular ajeno a situaciones imprevistas La incertidumbre actual obliga a pensar y repensar en las decisiones que se tomen El conocimiento curricular se construye con incertidumbre No ha habido un ordenamiento conceptual en búsqueda del conocimiento Carece de estatus epistémico solido	Las decisiones que se han tomado han originado, incertidumbre, temor, miedo en padres y representantes docentes y estudiantes, no están preparados para el uso de la TIC. El conocimiento curricular se construye en realidades estables Carecen de herramientas y equipos. Las políticas curriculares no han previsto los recursos necesarios No se ha revisado el diseño curricular, los programas, contenidos y los recursos No se ha buscado lo más significativo para enfrentar la realidad educativa	Existe coincidencia en cuanto a que no se preparó a los docentes estudiantes y representantes para afrontar situaciones de imprevista, Se han tomado decisiones fuera de contexto, e improvisadas, no se ha considerado lo relativo a recursos y conocimientos de las TIC Los aspectos epistémicos que subyacen; Conocimiento curricular ajeno a situaciones imprevistas El conocimiento curricular se construye con incertidumbre Carece de estatus epistémico solido El conocimiento curricular se construye en realidades estables Las políticas curriculares no han previsto los recursos necesarios No se ha buscado lo más significativo para enfrentar la realidad educativa
Describir los aspectos que caracterizan la necesidad de la existencia de una epistemología curricular	Establece necesidades, orienta el conocimiento, existencia de una episteme, aplicación de la dialéctica. Consideración de necesidades Orientación del conocimiento Construcción de un conocimiento en el ámbito curricular Construcción del conocimiento curricular	Reflexiones constantes, decisiones colectivas, visiones y conceptos colectivos. Visiones y conceptos colectivos Búsqueda de calidad de vida, respuestas contextualizadas. Búsqueda de calidad de vida Unificar criterios, garantizar la calidad educativa, intercambio de saberes Unificar criterios Intercambio de saberes	La existiere de una verdadera epistemología curricular refiere aspectos como; necesidades, conocimientos, episteme, Aspectos característicos Consideración de necesidades Orientación del conocimiento Construcción del conocimiento curricular Visiones y conceptos colectivos Unificar criterios Intercambio de saberes
Caracterizar las implicaciones y perspectivas de la existencia de una epistemología curricular.	Construcción subjetiva, teórica, esencia epistémica Respuestas complejas y contextualizadas Formulación de conceptos, aplicación de la dialéctica. Base fundamental para evitar errores. Investigación permanente Esencia epistémica Construcción colectiva Construcción conceptual Dialéctica	Construcción colectiva Intercambio de saberes reconocimiento de lo social, político y económico, planteamiento de necesidades, ideas. Toma de decisiones, reflexión curricular. Construcción y reconstrucción Construcción colectiva Intercambio de ideas y de pensamientos	Las implicaciones están asociadas a la responsabilidad que deben asumir quienes gestionan el currículo para garantizar la existencia de visiones y conceptos comunes que permitan facilitar el trabajo técnico curricular. Las perspectivas se reflejan en el hecho de garantizar una educación de calidad cuando se trabaja en equipo y con políticas curriculares pertinentes

En concordancia con los objetivos señalados en el cuadro anterior se presentan una serie de aspectos integradores de los resultados, iniciaremos con el primer objetivo referido a develar los elementos epistémicos que caracterizan la construcción del conocimiento curricular

Los aspectos epistémicos en la construcción curricular

Hablar de epistemología curricular es fascinante porque implica el conjunto de visiones, concepciones, y posturas que se asumen para darle vida, en este sentido es importante destacar lo que señala Aguerrondo y otros (2014) cuando plantea que la epistemología se entiende como una filosofía de la ciencia, que pretende analizar el espíritu y la validez científica de las ciencias contemporáneas, es un concepto que da el racionalismo. Sin embargo, se entiende como una reflexión profunda de nuestra condición de humana concepto propuesto por el existencialismo. Este enfoque, plantea estrategias investigativas que sistematizan el comportamiento humano, individual y colectivo estableciendo relaciones profundas, que, en gran parte no se perciben conscientemente en la constante búsqueda del conocimiento. De allí que, surgen concepciones epistemológicas que son importantes a considerar en el ámbito educativo y curricular, las cuales desde una perspectiva interpretativa, significa que cada época, cada espacio y cada tiempo han marcado consideraciones importantes en la historia del desarrollo de las personas en la sociedad y en la cultura, por lo tanto la epistemología tienen una influencia decisiva sobre la producción del conocimiento científico y sobre la transformación de la realidad, en este particular en lo educativo y en lo curricular y muy especialmente frente a una situación de pandemia que exige respuestas complejas e inmediatas.

El pensamiento humano de acuerdo a Comte, citado por Tejedor (1993) supera 3 estadios de desarrollo a través de un proceso histórico-evolutivo; el estado positivo, el más perfecto, puesto que esta supera a los siguientes postulados, el estado teológico, que es explicado por el mito, y el estado metafísico, donde el hombre hace uso de su razón y del pensamiento matemático. Este sistema de pensamiento perdura hasta

nuestros días y ha sido la base del desarrollo del pensamiento científico moderno. Es así como la dialéctica explica la relación entre la conciencia social y las fuerzas motrices de la sociedad, dando como consecuencia a la teoría el hecho de que los pueblos son los creadores de la historia, de los valores y que éstos se relacionan con el proceso de producción del conocimiento, por tanto, son también los pueblos, y la comunidad académica los creadores de su currículum.

La UNESCO: teoría curricular y lo epistemológico

El solo currículum no solo debe ser una tentativa para comunicar, sino también para formar o construir. Es globalizado e interdisciplinario se convierte en una categoría capaz de agrupar una amplia variedad de prácticas educativas que se desarrollan en las aulas, y es un ejemplo significativo del interés por analizar la forma más apropiada de contribuir a mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje.

Al respecto la UNESCO (2015) refiere que elaborar un discurso escrito sobre currículum resulta complejo, depende del contexto social, político, histórico, epistemológico, filosófico y/o religioso. También depende de quién hace la definición, de sus intereses, su apego a determinadas líneas de pensamiento, la credibilidad que le otorga a un autor y no a otro, su forma de pensar la educación, sus experiencias educativas previas. En este sentido Bolívar (1995) califica el currículum como un concepto sesgado valorativamente, lo que significa que no existe al respecto un consenso social, ya que existen opciones diferentes de lo que debe ser.

Igualmente, la UNESCO (2015) identifica por lo menos dos visiones principales del currículum. Por un lado, una perspectiva amplia que ve como el producto de un proceso de selección y organización de “contenidos” relevantes por las características, las necesidades y aspiraciones de la sociedad, y que abarca las finalidades y los objetivos de la educación, los planes y programas de estudio, la organización de las actividades de enseñanza y de aprendizaje, así como las orientaciones respecto a la evaluación de lo que se ha aprendido. Por otro lado, un enfoque más restringido que lo considera

como el conjunto de los programas de estudio construidos sobre bases disciplinares. Igualmente señala que dada la complejidad del presente mundo en permanente evolución los enfoques contemporáneos para el desarrollo curricular superan la concepción tradicional de los currículos como simples planes de estudio o listas de contenidos oficiales. En este marco conceptual, el currículum puede ser considerado como un instrumento que permite dar contenido y coherencia al conjunto de la política educativa.

Una nueva oportunidad para el currículum

De acuerdo a la UNESCO (2015), en el foro educativo mundial celebrado en Incheo República de Corea, emergió la Agenda Educativa 2030, la cual posiciona a la educación como una de las palancas fundamentales para forjar un desarrollo que sea a la vez sustentable, inclusivo, justo, pacífico y cohesivo. En particular, se posicionan los conceptos de inclusión y equidad como los cimientos de un enfoque sistémico de la calidad educativa que, según Marope (2014), representa una visión transformadora, humanística y holística de la educación que ayuda a transformar las vidas de las personas, de las comunidades y de los países ambos conceptos van de la mano, mientras que inclusión es efectivizar oportunidades personalizadas de aprendizaje relevantes a la diversidad de expectativas y necesidades de la sociedad y de todos los estudiantes y respondiendo efectivamente a las desigualdades de los contextos, y equidad según Opertti (2016) es garantizar que condiciones, insumos y procesos educativos justos se plasmen en igualdades de propósitos y de resultados para todos los estudiantes.

También en la agenda 2030 se plantea la idea de bien común, que implica que las personas efectivizan sus derechos relacionándose unas con otras, reafirmando el carácter colectivo de la educación como emprendimiento y compartiendo un conjunto de valores y referencias, por ejemplo, sobre la solidaridad y la justicia comunes a todas y todos. Para la UNESCO (2015) la noción de bien común es esencialmente una construcción política, socio-histórica y cultural que reconoce la diversidad de contextos,

de puntos de vistas y de sistemas de conocimientos nacional/locales como fuentes de su legitimidad y desarrollo.

Aspectos epistémicos en articulación con la transdisciplinariedad y la transversalidad

Ceri (1975) considera que la interdisciplinariedad es la interacción existente entre dos o más disciplinas. Tal interacción puede ir de la simple comunicación de ideas hasta la integración mutua de conceptos, metodologías, procedimientos, epistemologías, terminologías, datos y la organización de la investigación y la enseñanza en un campo más bien grande, en el que se buscan significados para resolver una situación, en este sentido Ander (1994), considera que: la transdisciplinariedad, es una perspectiva epistemológica que va más allá de la interdisciplinariedad, no solo busca el cruzamiento e interpretación de diferentes disciplinas, sino que pretende borrar los límites que existen entre ellas, para integrarlas en un sistema único, enuncia la idea de trascendencia, de una instancia científica capaz de imponer su autoridad a las disciplinas particulares, designa quizás un hogar de convergencia, una perspectiva de objetivos que reunirá en el horizonte del saber, según una dimensión horizontal o vertical, las intenciones o preocupaciones de diversas epistemologías.

Aquí tenemos la evidencia de integración, que genera la interpretación colectiva para la revisión curricular en tiempos de crisis, comprendiendo sus dimensiones, y asumiendo la relación de la interdisciplinaridad con la transversalidad, lo que cual se explica a través de lo que plantea Yus (1997), cuando expresó que la transversalidad consiste en un tratamiento específico que da cada área, en sucesivos momentos del curso académico, a uno o varios temas transversales, en este caso en particular referido a momentos de crisis y complejos que reclaman la especialización de la cultura, lo que llama compartimentar el currículum, es igualmente cierto que muchos de los problemas que afectan a las personas y a la sociedad de forma inmediata, reclaman otras soluciones globalizadoras e interdisciplinares en la organización del conocimiento curricular.

En consecuencia, Dávalos (2005) afirma que las características del currículum, como sistema simbólico, representan procesos mentales y formas de concebir el mundo y las prácticas educativas, lo cual le da una connotación epistémica en relación con la transdisciplinariedad y la transversalidad .El objeto de todo proceso de conocimiento es lograr, a través de la aplicación de unos métodos, formular conceptos, elaborar teorías, explicar la realidad, definir leyes y principios; pero estos no se consideran totalmente acabados, sino perfectibles. La formulación de conceptos y principios básicamente implica, formas de concebir el mundo, maneras de pensar y por ende maneras de actuar que viabilicen las prácticas educativas con una visión de hombre, de país y del mundo.

Al respecto la UNESCO (2015) en la Agenda 2030, plantea que la concepción curricular se vincula con la idea de un currículum mediador, entre el contexto social, cultural, político y educativo, en este sentido esta mediación no se ha hecho realidad en Venezuela por cuanto no se ha dado la oportunidad de transformarse en el cimiento de aprendizajes relevantes y sustentables. En efecto, la evidencia mundial indica que toda propuesta educativa exitosa está asentada en una robusta propuesta curricular. Implícita o explícitamente, la evidencia nos dice también, que menospreciar la discusión sobre el diseño y el desarrollo curricular es privarse de un instrumento fundamental para cambiar la educación de manera convincente, profunda y sostenible, atendiendo fundamentalmente a lo social, político, económico y cultura.

En relación al objetivo 2 Evidenciar aspectos epistémicos que subyacen en las acciones asumidas frente al COVID-19, para responder a la situación educativa actual se puede apreciar lo siguiente.

Para Adell (1997) entre los argumentos que sustentan una propuesta educativa y que se asocian a una epistemología curricular se encuentran cuatro aspectos fundamentales: Congenia las prioridades y necesidades de desarrollo de la sociedad y las propias necesidades de aprendizaje y de desarrollo personal de los estudiantes; Facilita un proceso permanente de diálogo social y de construcción colectiva que

compromete la diversidad de instituciones y actores de dentro y fuera del sistema educativo en torno a qué currículum es necesario para el tipo de sociedad que se quiere forjar; operativiza la política educativa en maneras concretas de enseñar y aprender, y orienta decisiones estratégicas sobre el qué, cómo y dónde invertir en recursos e insumos para sostener los procesos de enseñanza y de aprendizaje; y orienta las prácticas pedagógicas y apoya al docente como guía y facilitador de los aprendizajes. Esta visión comprehensiva del currículum se refleja crecientemente en diferentes regiones del mundo, y en contextos marcadamente disímiles en cuanto a niveles de desarrollo político, económico y social. Como nunca antes, el currículum se posiciona en los planes de desarrollo y en las visiones educativas 2020, 2030 y más.

En este orden de ideas se asume los aspectos epistémicos como una reflexión profunda, un estudio crítico que brinda los elementos para la construcción del conocimiento que implique el reconocimiento de acciones como la autocrítica, la automotivación y una férrea voluntad de resolver problemas, de tal forma que cuando fenómenos como el COVID-19 que representa una situación compleja e imprevista, vuelvan a perjudicar al mundo, y asi las nuevas generaciones sepan que las implicaciones de un cambio en tiempos de crisis, involucra una contextualización social de las situaciones críticas para sacar el mejor provecho de ellas.

Si analizamos los planteamientos de Morín (1990), el hecho educativo en tiempos de Coronavirus retoma dos aristas, las cuales son: saber afrontar las incertidumbres y saber enseñar la comprensión. Este autor plantea que en innumerables momentos y ante infinidad de situaciones, hemos sentido incertidumbre a lo inesperado, y es que precisamente lo incierto suele darle al hecho educativo una perspectiva de inseguridad y vulnerabilidad que desboca el desequilibrio e inestabilidad .Ante esto, Morín (*ob.cit*) cuestiona ¿por qué no enseñar principios de estrategias que permitan afrontar los riesgos?, y es que de alguna manera, se asume que, se puede buscar que los docentes puedan enfrentar lo inesperado y modificar el desarrollo de su actuar formativo con base en las informaciones previamente adquiridas y planeadas; potenciando que el buen docente debe siempre tener en mente varias alternativas de solución a los

problemas, procurando cada vez más el empoderarse de la certeza que frente a hechos como el coronavirus se debe actuar buscando soluciones inmediatas. Se aprecia en el planteamiento anterior que si se consideran estos argumentos el impacto en la calidad educativa sería sumamente importante y positivo, pero que lastimosamente no ocurrió así en el contexto actual.

En relación con los postulados de las fuentes teóricas señalados en los párrafos anteriores, encontramos una serie de aspectos concordantes que emergieron de los protocolos de los informantes claves, los cuales mencionan que la epistemología se caracteriza por aspectos que están implícitos y que en muchos casos no se hacen evidentes como por ejemplo su representación mental y el impacto en las prácticas educativas, por otra parte la necesidad de la participación de los miembros de la comunidad de los distintos niveles y modalidades del sistema educativo venezolano. Conjuntamente con la participación de expertos en currículo y las instancias de gestión.

En este orden de ideas señalan que frente al fenómeno del COVID-19 esta reflexión participativa y colectiva no se ha dado. Igualmente plantean que el conocimiento curricular es producto de un proceso de investigación, quienes asumen la creación curricular se presentan ante la construcción de ese conocimiento con una estructura predeterminada para abordar la realidad que le(s) permite deconstruir o construir una nueva realidad (teoría) curricular y una visión de cómo ese conocimiento curricular impacta en el contexto al cual va dirigido, ese impacto no se ha hecho evidente.

La epistemología como una reflexión profunda, es un estudio crítico de las diversas ciencias, es decir brinda los elementos y fundamentos para comprender el proceso mediante el cual el hombre construye el conocimiento, existe, aunque no se declare y está presente de manera implícita en la concepción del currículo en sí misma y también en las concepciones curriculares de los actores que en él participan.

En concordancia con los planteamientos anteriores se arriba al objetivo 3 referido a describir los aspectos que caracterizan la necesidad de la existencia de una

epistemología curricular. En efecto si debe existir una epistemología curricular definida y clara, cosa que lamentablemente no ha sido común de observar en los últimos tiempos y de allí, el conjunto de incongruencias que en el ámbito de la fundamentación, las teorías y modelos curriculares se han evidenciado y que se han visto reflejados además en el ámbito de muchos de los actuales diseños curriculares, así como las políticas curriculares, los diseños y la administración curricular en general. Tales deficiencias se han hecho más evidentes en los actuales momentos frente a la pandemia.

Necesariamente debe existir una epistemología curricular como parte de un paradigma propio que se corresponde con el pensar y hacer del currículum. Si partimos del principio cierto de la pentadimensión paradigmática el currículum como producto del conocimiento tiene que desprenderse de una visión propia para generar dicho. Por otra parte, manifiestan que la epistemología curricular está vinculada con aspectos que integran saberes, experiencia y vivencias desarrolladas por los académicos e investigadores en la praxis educativa. Y así se articula el saber teórico con la práctica, interrelacionando e integrándolo a través de la comunicación e integrando el ser, con el hacer y el saber hacer. Se le asigna importancia a los procesos mentales y simbólicos en el desarrollo del currículum y la influencia del contexto y de la cotidianidad en el mismo y en este sentido la teorización emerge del contexto, igualmente se señala que en muchos casos la manera de concebir el mundo y las representaciones mentales no se reflejan o son distintas en cuanto a lo que se hace en la práctica pedagógica.

Existen elementos que dan cuenta de un currículum articulado entre el contexto social y cultural pero no se explica en qué medida existe, se comparte y se ejecuta una concepción curricular determinada que es lo que debe emerger de esos encuentros e intercambios de saberes, Las acciones que permiten integrar ideas, concepciones con el contexto cultural, social y político es precisamente a través de jornadas, encuentros, mesas de trabajo, intercambio de saberes, entre otros.

Los aspectos señalados anteriormente generan respuestas al objetivo relacionado con caracterizar las implicaciones y perspectivas de la existencia de una epistemología

curricular.

Implicaciones de una epistemología curricular

Una nueva epistemología curricular implica la construcción subjetiva del experto en currículo en concordancia con el contexto y sus actores académicos y de allí la comprensión de la acción de los procesos curriculares y su impacto en el ámbito educativo, en este momento en particular y frente a una situación tan compleja y cambiante muy especialmente en educación, el ámbito curricular adquiere una mayor importancia por cuanto la esencia epistémica determina las acciones a seguir para dar respuestas complejas y contextualizadas que satisfagan la demanda educativa en todos los niveles y modalidades del sistema educativo.

Se evidencia en lo epistemológico el hecho de que todo conocimiento implica, formular conceptos, construir teorías, explicar la realidad tanto en lo social, lo económico, lo político, y lo cultural así como, definir leyes principios y conceptos, los cuales son inacabados. La concepción curricular está asociada con necesidades de cambios en la educación lo cual implica nuevas visiones, nuevos enfoques y nuevas metodologías para lograr el bien común. Entre los factores o aspectos que evidencian la existencia de una epistemología curricular se tiene. La realidad social y natural, las necesidades, expectativas, cosmovisiones, valores culturales, y representaciones simbólicas de la sociedad.

Por otra parte la relación entre el objeto y el sujeto como parte del proceso de construcción de conocimiento y por ende de la epistemóloga curricular lo cual cambia de acuerdo a los referentes que le sirven de sustento a los distintos paradigmas, por lo tanto las evidencias en cuanto a lo teórico está dado por, existencia de un marco teórico que aporte referentes claros, correspondencia entre las teorías, los referentes paradigmáticos, el método y la metodología utilizada para establecer la relación sujeto cognoscente y el currículo como objeto de estudio. En el hacer, la existencia de una epistemología curricular se manifiesta por la congruencia entre los elementos praxicos

referidos al desarrollo curricular y los elementos teóricos que guían la acción con fines de transformar la administración del currículo en una práctica con carácter heurístico y transformador y no en el hecho de carácter productivo con lo que se aspira alcanzar la visión del currículo como elemento transformador del hecho educativo lo cual implica el desarrollo bajo un método definido casado con la visión de realidad o paradigma asumida para la generación del conocimiento curricular.

En concordancia con los planteamientos anteriores la teoría de la epistemología curricular representa e implica una visión de la educación, del contexto, del mundo, del hombre a través del pensamiento que abre paso a lo multidiverso y cambiante, para repensar, generando saberes interconectados revelando lo no visible. Por otra parte, implica que se revise y se reflexione en torno a los diseños curriculares, los contenidos, las competencias en función de las características de las instituciones educativas, los perfiles de los estudiantes y de los docentes y las condiciones de los representantes y en función de ello replantear la visión de los procesos curriculares desde la planificación, la administración, la articulación la implementación y la evaluación curricular.

Perspectivas de la aplicación de una epistemología curricular

La epistemología curricular representaría la base fundamental para evitar los errores y desaciertos cometidos durante este periodo de pandemia en cuanto a la poca reflexión curricular que permita revisar los diseños curriculares y en función de ello tomar decisiones y en relación a la gestión del currículo, su administración, el desarrollo curricular y por su puesto su evaluación para ir haciendo regulaciones con su respectivo acompañamiento que implique preparación constante de los docentes con impacto en estudiantes y representantes. El currículum como campo de estudio se ha mantenido activo creando formas y secuencias para asegurar la calidad educativa. Esas formas y secuencias están asociadas a los aspectos que caracterizan la ciencia actual, lo cual, no es la pretensión de alcanzar un saber verdadero sino, como afirma Popper (1985), la obtención de un saber riguroso y contrastable, ya que la ciencia debe conseguir

estructurar sistemáticamente los conocimientos.

Al respecto Shulman (1986), señala que el conocimiento no crece de forma natural e inexorable. Crece por las investigaciones de los estudiosos (empíricos, teóricos, prácticos), es decir, que la investigación curricular es la ruta hacia el conocimiento curricular, el cual no consiste en conocimientos dispersos e inconexos, sino en un saber ordenado lógicamente que constituya un sistema que permite relacionar hechos entre sí. En consecuencia la epistemología es la ciencia del saber absoluto, es el "estudio de la constitución de los conocimientos científicos que se consideran válidos" al respecto Pérez (1978), ha demostrado que el científico no es consciente de la totalidad de los factores (sociales, políticos, culturales e ideológicos) implicados en su actividad, ni sus propósitos y gestos son totalmente objetivos, ni las hipótesis son perfectamente conocidas y explícitas, ni su método totalmente transparente y protegido de toda influencia extraña.

La construcción teórica permite explicar hechos nuevos, Sarramona y otros (1998) señala que el conocimiento científico y la manera de acceder a él son relativos y están en función de cada momento histórico, lo que debe motivar a seguir investigando permanentemente en la búsqueda de conocimientos cada vez más amplios y estables. Este planteamiento es muy importante por cuanto se asocia a lo que implica el ámbito curricular que debe ir en concordancia permanente con el contexto. La epistemología curricular representa el ordenamiento secuencial y evidente de la búsqueda del conocimiento en el ámbito de los procesos curriculares y es así como se plantea la necesidad de responder a nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de pensar, nuevos modelos mentales, nuevas visiones que den respuestas complejas a una sociedad compleja, y por supuesto nuevas concepciones curriculares, que se hagan evidentes en el hacer y no se queden en el deber ser, en lo teórico y en el deseo.

En la construcción teórica de la epistemología curricular deben participar los miembros de la comunidad académica, a través de jornadas encuentros, mesas de trabajo conversatorios, lo cual genera consenso en cuanto su construcción y ejecución,

con sentido de pertenencia. Todo ello con la intervención de expertos en currículum por otra parte la participación de las instancias de gestión, y de todos los actores involucrados. El conocimiento curricular es producto de un proceso de investigación, quienes asumen la creación curricular se presentan ante la construcción de ese conocimiento con una estructura predeterminada para abordar la realidad que les permite deconstruir o construir una nueva realidad (teoría) curricular y una visión de cómo ese conocimiento curricular impacta en el contexto al cual va dirigido.

Entre los aspectos teóricos de la epistemología curricular encontramos fundamentalmente la dialéctica, la reflexión colectiva y el intercambio multidireccional de saberes, lo cual permitirá instalar una cultura epistémica con significado común en el ámbito curricular que conlleve a la construcción del norte de la educación en el país. En consecuencia podemos decir que si existe una verdadera epistemología curricular estaremos tranquilos para enfrentar situaciones complejas e imprevistas, porque tendríamos el apoyo de políticas curriculares institucionales y todos los actores académicos sabríamos con certeza para dónde vamos y como queremos y podemos ir, en consecuencia representa la base fundamental de la construcción del saber curricular, partiendo de su conceptualización hasta su inserción en los diversos contextos donde se desarrolla, en un marco temporal y espacial. al respecto, se hace necesario expresar que la interrelación se presenta al estar conformado como un sistema simbólico el cual antes de ser teorizado, parte de los problemas cotidianos que se generan en el ámbito educativo los cuales afectan a las personas involucradas en un determinado contexto accesibles.

Alliaud (2017), expresa que, para estar en condiciones de enfrentar los desafíos de la época, tenemos que construirnos o reconstruirnos constantemente, y en esa tarea, las claves no están ni en las variables personales (la búsqueda de una manera de ser y de actuar todopoderosa) ni en las instituciones (la respuesta a lo que la organización espera de nosotros), sino en el oficio. El oficio de enseñar transversaliza todo el proceso educativo y esto puede ayudar a organizar acciones colectivas para ofrecer a los estudiantes. Estamos en situación de una práctica de enseñanza que nos coloca a

todos a “repensar cómo hacemos” en un tiempo de “invención”.

CONCLUSIONES

En la actualidad no se están dando respuestas adecuadas, contextualizadas y pertinentes a la crisis actual, por otra parte no se evidencia la existencia de una postura, una visión y una concepción curricular que permita evitar errores y garantizar la calidad educativa, en este orden de ideas es necesario avanzar en la construcción de una epistemología del currículo, es preciso partir de la interpretación de los elementos epistemológicos, tales como, ideas, pensamientos, visiones, posiciones y concepciones, todo lo cual ayudaría a provocar situaciones de reflexión sobre los procesos curriculares y la generación de conocimiento científico en el ámbito curricular.

En este contexto la dialéctica se constituye en un aspecto fundamental que permite ajustarse a la situación educativa concreta respetando las formas y modos de conocer científicos, el ordenamiento lógico de las concepciones y la sistematización para acercarse al conocimiento que en este caso en particular está referido a lo curricular, piso y techo de la transformación educativa.

Los elementos que configuran la epistemología curricular representan la esencia de la construcción del conocimiento bien sea científico o cotidiano, el cual se genera a partir de la posibilidad que tiene el sujeto de relacionarse con su entorno, además de entender y aprehender la realidad, lo cual se encuentra estrechamente vinculado con la concepción que se tenga de construcción de conocimiento y de las formas y rutas que se recorran para llegar a obtenerlo.

La existencia de una epistemología curricular permitiría entre otras cosas al hacer referencia "al por qué de la necesidad de su existencia", dar coherencia interna y cohesión así como congruencia al currículo desde la perspectiva teórica, ontológica, axiológica, teleológica, metodológica, praxeológica en correspondencia con modelos claros e integrados para el diseño, desarrollo y evaluación curricular y el

establecimiento de referentes paradigmáticos que orienten la producción de conocimiento en el campo curricular; como campo de estudio con características propias, lo cual permitiría sin lugar a dudas, la generación de un conocimiento curricular consistente, con los paradigmas empleados para orientar la producción del conocimiento.

En este orden de ideas la transdisciplinariedad y la transversalidad representan una perspectiva epistemológica que no solo busca el cruzamiento e interpretación de diferentes disciplinas, sino que pretende integrarlas en un sistema único que asumido conjuntamente con la transversalidad permite compartimentar el currículum, proporcionando un tratamiento específico durante el desarrollo del proceso académico, y en particular frente a situaciones imprevistas que reclaman la especialización de la cultura y con ello del Curriculum. Es necesario repensar y reflexionar en torno a la epistemología curricular, la cual implica una nueva visión, un nuevo enfoque que permita considerar la situación actual de las instituciones educativas, de los docentes, estudiantes y representantes y en función de ello emprender el trabajo técnico curricular, y así garantizar la toma de decisiones adecuadas, asegurar la calidad cognitivas y mejorar las condiciones afectivas Para ello, es necesario que se asuman todos los procesos curriculares a nivel macro, meso y micro, considerando la planificación curricular, la articulación curricular, la implementación curricular, la evolución curricular, la administración curricular, el diseño y la gestión curricular como garante de los procesos mencionados anteriormente.

REFERENCIAS

Adell, J. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. Publicado en E*DUTEC, Revista electrónica de Tecnologia.* nº 7, noviembre de 1997, issn: 1135-9250

Aguerrondo, I. y rodos los autores (2014). Aprendizaje Efectivo Para Todos. ¿Cómo Lograrlo? Resumen de Informe de Investigación. Montevideo, Universidad ORT– Uruguay. Proyecto UNICEF

Ander- (1994). Interdisciplinariedad en educación. Editorial Magisterio del Río de la Plata, Argentina

Alliaud, A. (2017). El desarrollo profesional docente: una cuestión política y pedagógica.

Práxis Educativa, vol. 13, núm. 2, Universidade Estadual de Ponta. Buenos Aires: Paidós

Bolívar (1995) El conocimiento de la enseñanza. Epistemología de la investigación curricular. Publisher. Granada: FORCE. Universidad de Granada.

Ceri (1975) (Centro para la investigación en innovación de enseñanza). Interdisciplinariedad: problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades. Traducido al español por Francisco González, México: Asociación nacional de institutos de enseñanza superior

Colombo de Cudmani, (1999). Epistemología de la Física: Tópicos introductorios. 3. ed. Inst. de Física, Univ. Nac. de Tucumán

Colombo de Cudmani, (2003**).** Qué puede aportar la epistemología a los diseños curriculares en física icenc, educ (online) Vol 9 N1

Dávalos, M. (2005) Implicaciones epistemológicas del currículo transdisciplinaria.Gac Med Bol v.28 N.2. Cochabamba

Glasser, B. y Strauss, (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. Nueva York: Aldine

Hurtado, J. (2000). Investigación Holística. Metodología. Caracas, Venezuela: Sypal

Marope, M. (2014). Improving the equity of quality and learning in education: A systemic approach. N. V. Varghese (ed.), A Report from the IWGE. From Schooling to Learning. París, UNESCO-IIEP, pp. 55-79

Martínez, M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas

MPPE (2020). Cada familia una escuela. Material mimeografiado

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro Publicado en octubre de 1999 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - 7 place de Fontenoy - 75352, París 07 SP - Francia

Opertti, R. (2016). Educación Inclusiva 2030: Temas e Implicancias Para América Latina. En Adolescentes y Jóvenes en Realidades Cambiantes. Notas Para Repensar la Educación Secundaria en América Latina. UNESCO

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) (2020). Gobierno de Estados Unidos

Oviedo, O. (2020). La educación en tiempos de Covid 19: Una interpretación desde la epistemología social" a Unidad de Gestión de Educación Virtual.

Pérez, A. (1978). Epistemología Educación. Volumen 34. Biblioteca Promoción del pueblo. Zero

Popper, K. (1985). La lógica de la investigación científica. Madrid-España: Techos.

Sacristán, G. (2015). El significado del currículo. Teoría y práctica. Ensayos sobre el currículum. España: Morata

Salinas, J. (1997): Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. Instituto Universitario de Postgrado. Universidad Autónoma de Madrid.

España: Santillana

Sarramona, J. (1998). "¿Qué es ser profesional docente?". Teoría de la educación. *Revista Interuniversitaria*, 10, pp. 95-144.UNESCO

Shulman, L.S. (1986). Those who understand: Knowledge growth in teaching. *Educational Research,* vol. 15, núm. 2, pp. 4-14

Tejedor, C. (1993) Historia de la filosofía en su marco cultural, editado por SM**.** España

UNESCO (2015): El currículo en los debates y en las reformas educativas al horizonte 2030: para una agenda curricular del siglo xxi Disponible en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Working_Papers/wpci-15-

UNESCO (2015) sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible http://en.unesco.org/sdg

UNESCO (2020) "La Educación en América Latina y el Caribe frente a la Pandemia

UNESCO (2020) "Informe de evaluación y continuidad Educativa en momentos difíciles". Encuesta

Yus, R. (1997). Hacia una educación global desde la transversalidad. Madrid, Eapaña: Alauda